



INTERVENCIONES EN EL PATRIMONIO CULTURAL ASTURIANO



ISBN 978-84-241-1111-1



Gobierno del
Principado de Asturias

Consejería de
Cultura y Turismo



ACONDICIONAMIENTO Y SEÑALIZACIÓN DEL MONUMENTO TUMULAR DE EL CANADEIRO I, XESTOSELO

GRANDAS DE SALIME



- **Proyecto:** Plan Arqueológico de la Cuenca del Navia-Eo
- **Promotor:** Servicio de Patrimonio Histórico y Cultural
- **Dirección arqueológica:** Ángel Villa Valdés
- **Otras instituciones colaboradoras:** Ayuntamiento de Grandas de Salime

En 1989, durante la elaboración del inventario arqueológico del concejo de Grandas de Salime, fueron identificadas en las proximidades del lugar de Xestoselo las primeras cuatro estructuras, de las seis reconocidas finalmente, que constituyen el conjunto tumular de El Canadeiro. El lugar era ya conocido en la bibliografía arqueológica, pues en sus inmediaciones José Manuel González había descubierto en 1970 una primera necrópolis tumular, compuesta por tres estructuras, así como varias estaciones de arte rupestre, con representación de canalillos, cazoletas y laciformes inscritos sobre los principales afloramientos pizarrosos dispersos en torno al paraje de La Xorenga.

RESEÑA HISTÓRICA

En los túmulos de Xestoselo y Canadeiro, como en todos los documentados en el concejo de Grandas de Salime, confluyen circunstancias que les proporcionan cierta singularidad con respecto a las manifestaciones de tipo megalítico predominantes en el territorio occidental asturiano. Una ubicación que contrasta poderosamente con el contexto montañoso sobre el que se distribuye el rosario de estructuras megalíticas que desde la rasa litoral alcanzan las comarcas interiores, jalonando las suaves líneas de cumbres que caracterizan la orografía comarcal. Sobre ellas se consolidaron los itinerarios tradicionales que, desde el Neolítico, hicieron posible el tránsito desde las estribaciones más próximas a la costa, en los concejos de Coaña, Navia y Valdés, hasta las tierras altas del Navia sin requerir el vadeo de valles o salvar pendientes pronunciadas.

Otra singularidad, percibida ya durante los trabajos previos de prospección, fue su estructura constructiva, ajena a las manifestaciones megalíticas más o menos convencionales conocidas hasta entonces. El expolio que en diferente grado sufrieron algunos de estos túmulos había permitido observar la ausencia de elementos ortostáticos que indicasen la existencia de una cámara megalítica diferenciada, común entre los túmulos de las sierras próximas.

¹ Un corto resumen de los resultados de la intervención arqueológica ha sido publicado en el volumen 4 de Excavaciones Arqueológicas en Asturias (Sánchez, 1999) y desarrollados con mayor extensión en el III Congreso de Arqueología Peninsular, celebrado en la ciudad portuguesa de Vila Real en 1999 (Sánchez, 2000).

Su excavación, dirigida por Sánchez Hidalgo en el marco del Plan Arqueológico de la Cuenca del Navia, reveló una estructura carente de cámara ortostática, constituida por una masa térrea, recrecida al menos en una ocasión, y acumulada sobre una plataforma ceremonial en la que fueron excavadas las fosas funerarias. El registro material aportó las primeras cerámicas recuperadas en un túmulo para todo el sector occidental asturiano y permitió, además, el procesamiento de varias muestras orgánicas para su análisis radiocarbónico, que, una vez calibradas, remontan la construcción de este monumento a la primera mitad del IV milenio¹.

CARACTERÍSTICAS DE LA INTERVENCIÓN

El notable acopio de tierra que la masa tumular representaba no pasó desapercibido, y durante algún tiempo su explotación condujo a la pérdida de una parte significativa del monumento. Ante esta situación, la Consejería del Principado de Asturias emprendió, en el marco de las actividades del Plan Arqueológico de la Cuenca del Navia, un proyecto arqueológico que comprendía, en una primera fase, la excavación del yacimiento para proceder, en una segunda intervención, a su acondicionamiento para la visita.

Se trataba de afrontar la puesta en valor de un monumento tumular localizado en un terreno abierto, de ámbito rural y en el que no era posible establecer medidas cautelares de vigilancia; por consiguiente, un paraje condicionado por la exposición cierta a todo tipo de agresiones, tanto de origen atmosférico como de intención vandálica. El objetivo, en definitiva, era detener la degradación del túmulo funerario en su doble condición de monumento prehistórico y depósito arqueológico aún susceptible de estudio, procurando, además, su restauración paisajística y adecuada señalización.

Una vez concluida la excavación del túmulo se emprendió la ejecución del proyecto de puesta en valor aprobado por la Consejería de Cultura. Se abordaba conjuntamente la consolidación del monumento, el acondicionamiento de su entorno inmediato y la señalización e interpretación del conjunto.

En principio, ante la pérdida de más del 50% de la masa tumular original, el volumen restante, que se presentaba a modo de cuarto de esfera y un frente estratigráfico de superficie subsemicircular, requería la instalación de una pantalla que frenase su deterioro y consiguiese derrumbe. Ésta fue levantada en ladrillo con fijación al suelo mediante pilares que permitieron su utilización como anclaje del principal panel interpretativo. Si bien la intención original era levantar éste en losa local de pizarra sobre la que posteriormente se restituiría, mediante grabado artesanal, la secuencia estratigráfica reconocida, finalmente, ante la vulnerabilidad mostrada por la piedra a las primeras agresiones —grabados, golpes, pintadas—, se optó por restituir este frente con paneles compactos de resinas termoendurecibles con 70% de fibras de madera no laminada y superficies de resinas pigmentadas fijadas mediante descarga de electrones. Entre las ventajas de este material, por entonces novedoso, estaban su alta resistencia a las radiaciones, a la intemperie, al desgaste y al vandalismo, permitiendo, además, el grabado fiel de la grafía deseada.

La losa de pizarra se conservó, sin embargo, para el pavimento que habría de recrear la extensión original del túmulo y que se dispone en piezas horizontales delimitadas perimetralmente por una cinta en chapacuña. En el

centro de este espacio, que constituye la plataforma principal de observación del conjunto, se instaló una gran losa que reproduce, aquí sí, en bajo-relieve de factura artesanal, la localización de algunas de las necrópolis megalíticas más destacadas de la región. Sobre la superficie del casquete tumular restante, una vez diferenciado el horizonte de intervención, fue extendida una capa de tierra vegetal y sembrado césped.

La cabaña de uso comunal situada junto al monumento, construida con bloque de hormigón visto y cubierta de uralita, fue totalmente remozada: se cargaron sus paredes, se pintó y retechó con losa de pizarra. La fachada meridional sirvió entonces de soporte al segundo panel interpretativo, en el cual se recrean, mediante viñetas historiadas en relieve, los episodios que determinaron la construcción, uso, degradación y recuperación del monumento prehistórico.

Finalmente, el entorno del túmulo estaba condicionado por el dominio de una densa y desarrollada vegetación arbustiva que limitaba la proyección monumental que, sin duda, había animado su construcción. Para restituir esta condición de hito paisajístico, íntimamente vinculada con la naturaleza de la arquitectura funeraria neolítica, se afrontó el amansamiento de las fincas contiguas con cargo a los presupuestos del proyecto, con el compromiso de la propiedad de consolidar su conversión y mantenimiento en pradería.

BIBLIOGRAFÍA Y DOCUMENTOS

GONZÁLEZ y FERNÁNDEZ-VALLES, J. M. (1975): “Estaciones rupestres de la Edad del Bronce en Asturias”, en *Archivum XXV*, Universidad de Oviedo.

SÁNCHEZ HIDALGO, E. (1999): “Excavación arqueológica del Túmulo I del conjunto tumular de La Xorenga (Xestoselo, Grandas de Salime)”, en *Excavaciones arqueológicas en Asturias 1995-1998*, Oviedo, pp. 233-236.

— (2000): “Túmulo I del conjunto tumular de La Xorenga, El Canadeiro (Xestoselo, Grandas de Salime, Asturias). Mundo funerario neolítico en el occidente asturiano”, en *Actas del III Congreso de Arqueología Peninsular. Neolitización e megalitismo da Península Ibérica*, Vila Real, pp. 239-254.

VILLA VALDÉS, A. (1990): *Inventario Arqueológico del concejo de Grandas de Salime*. Consejería de Cultura del Principado de Asturias. Inédito.

— (1992): “Breve resumen de los inventarios arqueológicos de Grandas de Salime, San Martín de Oscos, Santa Eulalia de Oscos y Villanueva de Oscos”, en *Excavaciones arqueológicas en Asturias 2 (1987-1990)*, Oviedo, pp. 223-226.

— (1999): “Plan Arqueológico Director de la Cuenca del Navia”, en *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1995-1998, n.º 4*, Principado de Asturias, pp. 205-211.

— (2000): “Sobre el significado de algunos grabados rupestres asignados a la Edad del Bronce en Asturias”, en *Actas del Congreso Internacional sobre Arte Rupestre Europeo, Vigo 1999*, Apartado B, ponencia 11. Edición digital CD.

— (2007): “Acondicionamiento y señalización de un yacimiento arqueológico en campo abierto sin custodia: el monumento tumular de El Canadeiro I (Xestoselo, Grandas de Salime)”, en *Excavaciones Arqueológicas en Asturias 1999-2002, n.º 5*, Principado de Asturias.



▲ Aspecto del túmulo tras el desbroce previo a la intervención. Una tercera parte de su estructura había sido destruida y su entorno se presentaba seriamente degradado por el desarrollo de la vegetación arbustiva, los escombros y la construcción de una caseta de uso agrario.